

SEMILLA

*Edición
de bolsillo
digital*

Descargable en:

Celular

Tablet

Pc

Descárgala en:

www.arquidiocesisdepanama.org



#QuedateEnCasa



SEMILLA



SEMILLA

DOMINGO DE PENTECOSTÉS | 31 DE MAYO DEL 2020 | AÑO 45 | N° 1952

El Espíritu, fuerza de Cambio

El Espíritu libera los corazones cerrados por el miedo. Vence las resistencias. A quien se conforma con medias tintas, le ofrece ímpetus de entrega. Ensancha los corazones estrechos. Anima a servir a quien se apoltrona en la comodidad. Hace caminar al que se cree que ya ha llegado. Hace soñar al que cae en tibieza. He aquí el cambio del corazón. Muchos prometen períodos de cambio, nuevos comienzos, renovaciones portentosas, pero la experiencia enseña que ningún esfuerzo terreno por cambiar las cosas satisface plenamente el corazón del hombre. El cambio del Espíritu es diferente: no revoluciona la vida a nuestro alrededor, pero cambia nuestro corazón; no nos libera de repente de los problemas, pero nos hace libres por dentro para afrontarlos; no nos da todo inmediatamente, sino que nos hace caminar con confianza, haciendo que no nos cansemos jamás de la vida.

Él traerá su fuerza de cambio, una fuerza única que es, por así decir, al mismo tiempo centrípeta y centrífuga. Es centrípeta, es decir empuja hacia el centro, porque actúa en lo más profundo del corazón. Trae unidad en la fragmentariedad, paz en las aflicciones, fortaleza en las tentaciones.

Lo recuerda Pablo en la segunda lectura, escribiendo que el fruto del Espíritu es alegría, paz, fidelidad, dominio de sí (cf. Ga 5,22). El Espíritu regala la intimidad con Dios, la fuerza interior para ir adelante.

Pero al mismo tiempo él es fuerza centrífuga, es decir empuja hacia el exterior. El que lleva al centro es el mismo que manda a la periferia, hacia toda periferia humana; aquel que nos revela a Dios nos empuja hacia los hermanos. Envía, convierte en testigos y por eso infunde escribe Pablo amor, misericordia, bondad, mansedumbre. Solo en el Espíritu Consolador decimos palabras de vida y alentamos realmente a los demás. Quien vive según el Espíritu está en esta tensión espiritual: se encuentra orientado a la vez hacia Dios y hacia el mundo.

Pidámosle que seamos así. Espíritu Santo, viento impetuoso de Dios, sopla sobre nosotros. Sopla en nuestros corazones y haznos respirar la ternura del Padre. Sopla sobre la Iglesia y empújala hasta los confines lejanos para que, llevada por ti, no lleve nada más que a ti. Sopla sobre el mundo el calor suave de la paz y la brisa que restaura la esperanza. Ven, Espíritu Santo, cámbianos por dentro y renueva la faz de la tierra. Amén.

*Extracto de la Homilía del Papa Francisco
Solemnidad de Pentecostés, 20 de mayo de 2018*

Lectura Bíblica Semanal

LUNES 1 DE JUNIO

Gn. 3, 9-15. 20 o bien Hch. 1, 12-14 |
Sal. 86 | Jn. 19, 25-34

MARTES 2 DE JUNIO

Hch. 2P 3, 12-15.17-18 | Sal. 89 |
Mc. 12, 13-17

MIÉRCOLES 3 DE JUNIO

2Tm 1, 1-3. 6-12 | Sal. 122 | Mc. 12, 18-27

JUEVES 4 DE JUNIO

Is. 52, 13-53, 12 o Hb. 10, 22-23 | Sal. 39 |
Lc. 22, 14-20

VIERNES 5 DE JUNIO

2Tm 3, 10-17 | Sal. 118 | Mc. 12, 35-37

SÁBADO 6 DE JUNIO

2Tm 4, 1-8 | Sal. 70 | Mc. 12, 38-44

Monición Ambiental

Hermanos: Celebramos hoy el domingo de Pentecostés: La fiesta cristiana del Espíritu y final de la gran catequesis de Pascua.

La solemnidad de Pentecostés es el comienzo, significado y aniversario de nuestra Iglesia. Entre todas las solemnidades, Pentecostés destaca por su importancia, pues en ella se realiza lo que Jesús mismo anunció como finalidad de toda su misión en la tierra.

La liturgia de hoy es una gran oración, que la Iglesia con Jesús eleva al Padre, para que renueve la efusión del Espíritu Santo. Que cada uno de nosotros, cada grupo, cada movimiento, en la armonía de la Iglesia, se dirija al Padre para pedirle este don.

Como sugerencia pastoral para este tiempo de Pascua, les recomendamos utilizar el Rito de la aspersión a la comunidad, como expresión de nuestro bautismo, con el cual morimos y resucitamos en Cristo Jesús.

Rito de la bendición y aspersión del agua en los domingos de pascua

Presidente: Recordemos ahora, al empezar nuestra celebración, aquel día de nuestro bautismo, el día en que empezamos a ser cristianos. Sobre nosotros fue derramada el agua de la vida nueva; el Espíritu de Dios se unió para siempre a nuestro espíritu.

Después de una breve oración en silencio, el sacerdote prosigue, diciendo:

Te alabamos, Dios creador, que por el agua y la fuerza del Espíritu diste forma y figura al hombre y al universo.

R. Bendito seas por siempre, Señor.

Te alabamos, Cristo Jesús, que de tu costado abierto en la cruz, hiciste manar sangre y agua, los sacramentos de nuestra salvación.

R. Bendito seas por siempre, Señor.

Te alabamos, Espíritu Santo, que con tu potencia impetuosa haces de nosotros hombres, testigos del Señor resucitado.

R. Bendito seas por siempre, Señor.

Dios todopoderoso, que por medio de los sacramentos de la fe renuevas las maravillas de la creación y de la redención, bendice esta agua y concede que todos los renacidos en el Bautismo sean mensajeros y testimonios de la Pascua, que se renueva incesantemente en tu Iglesia. Por J. N. S.

El sacerdote toma el hisopo, se rocía a sí mismo y, luego, rocía a sus ministros y a los fieles. Mientras tanto, se entona un canto apropiado. Una vez acabado el canto, el sacerdote, de pie y de cara al pueblo, con las manos juntas dice:

Dios nuestro, Padre santo, bendice a tu pueblo, purifícanos del pecado y, por medio de esta agua, reaviva en nosotros el recuerdo y la gracia del Bautismo, nuestra primera Pascua. Amén.

Himno de Alabanza

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Oración Colecta

Dios nuestro, que por el misterio de la festividad que hoy celebramos santificas a tu Iglesia, extendida por todas las naciones, concede al mundo entero los dones del Espíritu Santo y continúa obrando en el corazón de tus fieles las maravillas que te dignaste realizar en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...



Liturgia de la Palabra



Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

El día de Pentecostés, todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar. De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo, como cuando sopla un viento fuerte, que resonó por toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y se posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en otros idiomas, según el Espíritu los inducía a expresarse.

En esos días había en Jerusalén judíos devotos, venidos de todas partes del mundo. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma.

Atónitos y llenos de admiración, preguntaban: “¿No son galileos todos estos que están hablando? ¿Cómo, pues, los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay medos, partos y elamitas; otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene. Algunos somos visitantes, venidos de Roma, judíos y prosélitos; también hay cretenses y árabes. Y sin embargo, cada quien los oye hablar de las maravillas de Dios en su propia lengua”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Salmo 103

R/. Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra.

Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía;
Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza.
¡Qué numerosas son tus obras, Señor!
La tierra está llena de tus creaturas. *R/.*

Si retiras tu aliento,
toda creatura muere y vuelve al polvo.
pero envías tu espíritu, que da vida,
y renuevas el aspecto de la tierra. *R/.*

Que Dios sea glorificado para siempre
y se goce en sus creaturas.
Ojalá que le agraden mis palabras
y yo me alegraré en el Señor. *R/.*



Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios

12, 3-7. 12-13

Hermanos: Nadie puede llamar a Jesús “Señor”, si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo.

Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor

Monición a la secuencia

Solemnidades como la que celebramos hoy, en la que se nos invita a invocar la efusión del Espíritu Santo sobre nosotros, sobre la Iglesia y sobre el mundo entero, la pieza poética que se ubica antes del canto del aleluya y que se conoce como la “Secuencia”, “lo que sigue”, nos lleva a seguir recordando este don del Espíritu sobre su Iglesia y nos ayuda a seguir orando en actitud de agradecimiento por este inestimable regalo que Jesucristo dio a su Iglesia.

Secuencia de Pentecostés

*Ven, Dios Espíritu Santo,
y envíanos desde el cielo
tu luz, para iluminarnos.*

*Ven ya, padre de los pobres,
luz que penetra en las almas,
dador de todos los dones.*

*Fuente de todo consuelo,
amable huésped del alma,
paz en las horas de duelo.*

*Eres pausa en el trabajo;
brisa, en un clima de fuego; consuelo,
en medio del llanto.*

*Ven, luz santificadora
y entra hasta el fondo del alma
de todos los que te adoran.*

*Sin tu inspiración divina
los hombres nada podemos
y el pecado nos domina.*

*Lava nuestras inmundicias,
fecunda nuestros desiertos
y cura nuestras heridas.*

*Doblega nuestra soberbia,
calienta nuestra frialdad,
endereza nuestras sendas.*

*Concede a aquellos que ponen
en tí su fe y su confianza
tus siete sagrados dones.*

*Danos virtudes y méritos,
danos una buena muerte
y contigo el gozo eterno.*

Aclamación del Evangelio

Jn. 10, 14

R/. Aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

R/. Aleluya.

Evangelio

**Lectura del santo Evangelio según
según San Juan 20, 19-23**

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo".

Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar".

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Profesión de Fe

Presidente: Hermanos en la celebración solemne de Pentecostés, se nos invita a profesar nuestra fe en EL Dios Trino ya que, en su nombre fuimos bautizados e inmersos en la misión de la Iglesia.

¿Creen en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Asamblea: Sí, Creo.

¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro, que nació de María Virgen, padeció, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Asamblea: Sí, Creo.

¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos, y en la vida eterna?

Asamblea: Sí, Creo.

Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, nuestro Señor. Amén.

Oración de los Fieles

Presidente:

En este día en el que recibimos el Don de la Pascua, pidamos a Jesús resucitado que nos dé el mejor de sus dones: El Espíritu Santo.

† Por la Iglesia, el Santo Padre Francisco, Obispos, Presbíteros y Diáconos; para que, en esta situación de pandemia, en la que nos toca vivir más o menos aislados, redescubran y profundicen el valor de la comunión que une a todos sus miembros en un solo Cuerpo, del cual Cristo es la Cabeza. Oremos.

R. Señor, envíanos tu Espíritu.

† Por las autoridades civiles y todos los que ponen sus esfuerzos para erradicar la propagación del COVID 19, para que, animados por la respuesta responsable del pueblo, continúen con esta labor a favor de la humanidad. Oremos.

† Por quienes sufren a causa de la enfermedad, muy especialmente los afectados por la Pandemia, para que puedan experimentar el poder sanador de Jesús Médico Divino y se vean fortalecidos en la fe. Oremos.

† Por los médicos, enfermeras, personal sanitario, policías, personal que labora en diferentes partes, que, entregando su vida en el servicio a sus hermanos enfermos y de todos nosotros, se han asociado generosamente a la entrega de Cristo en la cruz; para que, todo aquello que hacen por amor, sea recompensado, Señor, según tu promesa. Oremos.

† Por todos los que celebramos a través de las plataformas digitales el Misterio Pascual; para que el Espíritu Santo cambie nuestros corazones, los acontecimientos y nos conceda paz. Oremos.

31 de mayo de 2020

Se pueden añadir otras intenciones

Presidente:

Ven, Espíritu Santo, atraénos hacia Ti, y haz que movidos por la fuerza de tu amor anunciemos al mundo el don de salvación. P. J. N. S.



Liturgia Eucarística

Oración de las ofrendas

Concédenos, Señor, que, conforme a la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo nos haga comprender con más plenitud el misterio de este sacrificio y haz que nos descubra toda su verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Comunión Espiritual

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno de todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

Oración después de la comunión

Dios nuestro, tú que concedes a tu Iglesia dones celestiales consérvale la gracia que le has dado, para que permanezca siempre vivo en ella el don del Espíritu Santo que le infundiste; y que este alimento espiritual nos sirva para alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne y despedida cantada: "Pueden ir en paz, aleluya, aleluya". Puede utilizarse la Fórmula de la Bendición solemne

Bendición Solemne



Oración contra el coronavirus REZARLA EN FAMILIA

Señor Jesús, Nuestro **Médico Divino**, te pedimos que nos guardes y protejas del **coronavirus** y de todas las enfermedades letales.

Ten piedad de todos los que han **muerto**. Sana a todos los que están **enfermos**, ilumina a todos los **científicos** que están buscando un remedio. Fortalece y protege a todos los **asistentes sanitarios** que están ayudando en estos momentos a los enfermos.

Dales la victoria a todos los **responsables civiles** que están intentando limitar el contagio, y dale la paz a **todos los que tienen miedo y están preocupados**, especialmente los **ancianos** y las **personas en situación de riesgo**.

Que tu **Preciosa Sangre** sea nuestra defensa y salvación. Por tu gracia, transforma el mal de la enfermedad en momentos de **consolación**, crecimiento en la **fe**, y **esperanza**.

Que temamos el **contagio del pecado** más que cualquier otra enfermedad. Nos abandonamos con toda confianza en tu infinita misericordia. Amén.

“LÍNEAS DE AYUDA”



DEPOSITAR CENIZAS

Parroquia Espíritu Santo
6334-5878
Parroquia Santa Ana
6062-6423
P. Inmaculada Concepción
p.intenciones@gmail.com
P. Sagrada Familia
6632-1829
areis_lg@hotmail.com
P. El Señor de los Milagros
277-4349
pradesosmilagros4@gmail.com



ATENCIÓN CONYUGAL Y FAMILIAR

Movimiento Familiar Cristiano
LUNES A VIERNES 8:30 A.M. A 5:30 P.M.
282-6589
282-6593
282-6594
LUNES, MIÉRCOLES Y VIERNES - 12:00 P.M. A 6:00 P.M.
282-6588

Matrimonios en Victoria
LUNES A VIERNES 8:00 A.M. A 4:00 P.M.
282-6587
282-6590
282-6591
282-6592



ACOMPañAMIENTO EMOCIONAL

Movimiento de los Focolares
8:00 AM A 4:00 PM
282-6586

Centro San Juan Pablo II
LUNES A VIERNES - 9:00 AM A 3:00 PM
225-9571
6140-3320 Lic. Itza Urrutia
6267-0663 Francisco De León
6749-4703 Licda. Argelio Vargas





5 CONSEJOS PARA VIVIR LA CUARENTENA CON ALEGRÍA

1 Escoge un libro de La Biblia



La palabra de Dios nos da una enseñanza, consejo o mensaje de aliento.



2 Reza el Rosario

Hacerlo a diario te ayudará a vencer los vicios y forjar virtudes.

3 Sigue la Eucaristía por Televisión



De Lunes a Sábado a las 9 A.M. por FETV podrás ver y escuchar la misa



4 Haz la coronilla a las 3 P.M.

Quien la rece recibirá la gracia de la Misericordia infinita de Dios.

5 Escucha música católica



Disfruta de melodías relajantes y letra que reconfortan. Sintoniza RADIO HOGAR.

¡Ahora es más fácil y sencillo!



Solicitar productos litúrgicos y religiosos desde nuestro Instagram Y WhatsApp



 @libreriacatolicapanama

 +507 6513-2101